

## ¿Costero o insular? Paisaje cultural en el proyecto en medio del río Paraná en Santa Fe

Patricia Beatriz Mines <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** En un contexto de globalización y pérdida de singularidades locales, la identidad como alternativa vale ser activada con el proyecto del espacio como estrategia de integración y desarrollo. El paisaje cultural, imagen compartida de un territorio, tiene el rol de articular recursos, concientizar sobre riesgos y oportunidades, definir agendas, orientar intervenciones *desde abajo*. La superposición conflictiva de procesos naturales y culturales en las tierras bajas sudamericanas aumentan vulnerabilidades y desigualdades, y alejan oportunidades, especialmente en las áreas marginales. Las débiles marcas y los vestigios poco evidentes de la matriz natural en el ámbito fluvial del litoral, contrastan con la vasta producción literaria de los paisajes del gran río Paraná en Santa Fe. Lo ribereño, lo costero son referencias habituales interpretadas en diseños y proyectos, que colaboran en la definición de un paisaje de borde, seguro. Saer describe al Paraná como *un río muy ancho lleno de islas en el medio*. Las islas como *territorios físicos –y a la vez imaginarios– de las geografías llenas de peligros, reflejos y murmullos que dan forma* al territorio del Paraná se dibujan en el Bestiario de la Islas. Islas que según Carli (1980), comienzan a una distancia no mayor de 500 metros del despacho del gobernador. Las islas, lo insular como categoría geográfica cultural, está comenzando a ser explorada comunitariamente. No se trata de un paisaje de borde. La metáfora territorial insular fluvial define un paisaje con islas, tierras y aguas, menos cierto, más inseguro. El río como principal factor modelador explica aislamiento, accesibilidad y andar fluvial como parte de los modos de habitar, producir y moverse insulares –diferentes al continente–, y es idea fuerza para configurar proyectos que intentan lidiar con la vulnerabilidad de habitar en medio del río Paraná.

**Palabras clave:** Paisaje cultural - Proyecto - Procesos sociales - Modos de habitar - Identidades - Patrimonio natural y cultural - Santa Fe - Islas - Territorio - Interpretación

[Resúmenes en castellano y portugués en las páginas 281-282]

---

<sup>(1)</sup> **Patricia Beatriz Mines** Arquitecta por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral. Magíster en Desarrollo Sustentable por la Universidad Nacional de Lanús. Posee una amplia formación docente y actualmente es Profesora Adjunta por Concurso en el Taller de Proyecto Arquitectónico I y II. Se desempeña como coordinadora de patrimonio cultural del Programa Ambiente y Sociedad de la Secretaría de Extensión Social y Cultural, UNL en donde desarrolla un enfoque interdisciplinario en el abordaje de los conflictos naturaleza-cultura. Directora de Proyectos de Investigación

y Proyectos de Extensión de Interés Institucional en UN sobre paisaje cultural, turismo sustentable y patrimonio, espacialmente en contextos fluviales. Directora de becas de iniciación a la investigación, tesis de grado y postgrado. Autora de varias publicaciones en libros y revistas. Miembro de Centro Interdisciplinario de Estudios Urbanos (CINDEU) FADU, UNL. Representante académica de FADU en la Red internacional Designing Heritage Tourism Landscape. Premiada por trabajos de extensión universitaria y desarrollo profesional en relación al patrimonio.

## Introducción

Habitar el valle de inundación del río Paraná se presenta como uno de los más desafiantes escenarios en donde tensión naturaleza-cultura parecen inevitables.

“La ocupación de los valles fluviales y especialmente las llanuras aluviales de inundación plantean una disyuntiva. Por una parte son lugares atrayentes para las más diversas actividades humanas, y por otra, están permanentemente sujetas a riesgo de inundación” (Paoli y Schreider 2021: 105).

A la alta vulnerabilidad a las dinámicas hídricas particulares, se suma la pérdida de la biodiversidad que suelen albergar y la alta demanda antrópica a la que están sometidas (Zagare y Manotas Romero, 2014; Astelarra, 2020).

Los territorios fluviales el río es el principal factor modelador<sup>1</sup>, se trata de sistemas complejos que involucran tanto el cauce con sus aguas corrientes permanentes o esporádicas y subterráneas, las márgenes, las riberas, la llanura de inundación<sup>2</sup>. En hidrogeomorfología el concepto de río incluye la dimensión longitudinal que corresponde al gradiente aguas arriba-aguas abajo; la dimensión transversal relacionada con los intercambios entre el curso de aguas y las zonas aluviales ribereñas que engloba la diversidad de ecosistemas interactuantes cursos funcionales principales y secundarios, brazos muertos, paleo-cauces, zonas pantanosas, bosques de riberas, ecosistemas terrestres de las islas fluviales y de la planicie de inundación; la dimensión vertical refiere a la estratificación de los ecosistemas de superficie y de las aguas subterráneas del acuífero aluvial; y la dimensión temporal incluye todos los cambios que se producen a diversas escalas, bien de origen natural o de actividades humanas (Noe, 2013).

En el Área Metropolitana de Santa Fe (AMSF), en el valle de inundación del río Paraná, se asienta la población de los barrios del distrito La Costa de la ciudad de Santa Fe, las localidades de San José del Rincón y Arroyo Leyes, denominada en estudios y proyectos de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) como Micro-Región Insular (MRI)<sup>3</sup>.

El área ha sido habitada desde hace mucho, pero las modificaciones han ido aumentando en intensidad y consecuencias en los últimos 150 años con cursos de agua rectificadas, tierras que fueron una vez islas redefinidas por infraestructuras de conexión y defensa contra inundaciones; como resultado pérdida de funciones ecosistémicas en contexto de cam-

bio climático, aceleración del proceso de urbanización, aumento de la población y de la vulnerabilidad hídrica, patrimonio natural y cultural en proceso de degradación, progresiva pérdida de cultura isleña (de convivencia con el río) en favor de imaginarios de tierra firme (Snack, 2011). En este proceso de borrado de la memoria fluvial, la construcción de defensas contra inundaciones como principal medida de protección ha creado una falsa sensación de seguridad y disminuido la ya de por sí escasa conciencia del riesgo hídrico. Frente a este panorama en contexto de cambio climático expertos coinciden en la urgencia de adoptar medidas no estructurales de mediano y largo plazo para minimizar la vulnerabilidad; avanzar con directrices sobre un modelo espacial compatible con la situación hídrica del AMSF; incrementar la eficiencia de las obras de infraestructura y de los anillos de defensa; y elaborar políticas educativas y de difusión para población general y los habitantes (IPCC, 2014; Elutian y Lopez, 2010; Bertuzzi, *et al.*, 2017).

En ordenamiento territorial basado en el paisaje cultural aparece como uno de los más potentes conceptos de interpretación espacial y abordaje proyectual. En el caso local las contribuciones sobre el Corredor de La costa, el paisaje y sus representaciones (Collado *et al.*, 2012) y los estudios de Bertuzzi centrados la franja fluvial ribereña popularmente denominada La costa (2010, 2015) dejan sin considerar la parte sur del área de estudio. Tanto las denominaciones paisajes costeros, paisajes ribereños, paisajes del humedal, son descripciones que dan cuenta de búsquedas para encontrar preguntas al territorio y lograr en más de las veces la interpretación de un escenario integral. Estas interpretaciones han dado sustento y permiten ensayar escenarios proyectuales en la escala y dimensión seleccionada (Mines *et al.*, 2024).

Durante más de una década, un enfoque territorial ambiental que considera la multidimensionalidad del desarrollo sustentable, con énfasis en las particularidades que aporta la cultura, está convergiendo en el *paisaje insular* (Mines y Galarza, 2021; Mines e Imhof, 2023) con referencia a toda el área del valle de inundación del Paraná, AMSF, denominada Micro Región Insular (Mihura *et al.*, 2021). Diversos dispositivos universitarios (programas, proyectos de investigación, extensión y prácticas de enseñanza experiencial) entramados comunitariamente han servido para identificar demandas de conocimiento y ensayar estrategias de intervención. El desarrollo del proyecto de turismo comunitario en el paraje La Boca constituye un caso demostrativo, tema generador de un proceso de desarrollo alternativo que busca atender de manera interdisciplinaria las dimensiones del desarrollo desde la identidad territorial en áreas vulnerables y periféricas.

El artículo presenta el caso del paraje La Boca en el marco de la MRI, tramo medio del valle de inundación (aluvial) del río Paraná y se pregunta por la capacidad del paisaje cultural para estructurar proyectos que afronten la vulnerabilidad y el riesgo hídrico. Con acciones investigativas de carácter predominantemente cualitativa, se recurre a la revisión de categorías conceptuales de paisajes del agua y su relación con el espacio desde autores europeos y latinoamericanos; se seleccionan representaciones fluviales que aportan imágenes y metáforas sobre la forma del río; bajo la denominación de prácticas se describen acciones en territorio y materiales codiseñados por vecinos y universitarios. Se discute sobre la narrativa costera e insular, contrastando los sentidos a las que apelan estos imaginarios: de borde o en medio. Se propone el paisaje insular, nombre y representación de “*un río ancho con islas en el medio*” como principal factor modelador que configura el pro-

yecto territorial de manera integral (que incluye sus bordes), modos de habitar, producir y moverse insulares (diferentes del continente) intentando lidiar con la vulnerabilidad de habitar en medio del río Paraná. Se espera realizar desde estas reflexiones proyectuales un aporte para pensar las políticas públicas de concientización del riesgo, el acceso a la información y la democracia ambiental.

## La Boca en el valle de inundación del río Paraná

En la ecoregión del Delta e Islas del Paraná la acción de los ríos es el principal factor modelador. El río Paraná, forma parte del Corredor Fluvial Paraná-Paraguay que desemboca en el estuario del Río de la Plata<sup>4</sup>. Esta área se considera la principal colectora de las aguas superficiales de la Cuenca del Plata.

“El río Paraná se caracteriza por ser un río típico de llanura con fondo móvil, en el cual la planicie de inundación se dilata en comparación con su tramo superior, las aguas se vuelven más turbias y lentas y se forman varios brazos que producen la formación de islas bajas” (Mihura, 2013: 506).

Estas islas tienen la forma de pantanos hondos con perímetro alto por la acumulación de sedimentos más gruesos y centros bajos, lagunas u ojos de agua. El Paraná tiene un caudal promedio anual de 17.000 m<sup>3</sup>/s, con variaciones anuales promedio que van entre 21.000 m<sup>3</sup>/s y 13.000 m<sup>3</sup>/s. En períodos de tiempo más largos, generalmente irregulares o poco predecibles pueden ocurrir crecientes extremas que alcanzan hasta unos 60.000 m<sup>3</sup>/s. Tales crecientes y bajantes son denominados “*pulsos de inundación*”<sup>5</sup>. Estos constituyen un factor de regulación importante en la estructura y funcionamiento de sus ecosistemas, animales y plantas, favoreciendo una enorme biodiversidad. La historia natural o de vida de muchas plantas y animales del Paraná (reproducción, alimentación, migraciones) se ajustaron a estos pulsos hidrológicos (Giraudó, 2008; Mihura, 2013). El proceso de ocupación humana depende de la frecuencia y magnitud de las crecidas, siendo las de condición poco recurrente o baja, las que son generalmente ignoradas por las poblaciones que invaden los valles de inundación (Paoli, 2009).

Se ha dicho que los barrios del distrito La Costa de Santa Fe (y por extensión las localidades de San José del Rincón y Arroyo Leyes, MRI) conforman un territorio complejo y vulnerable, producto de un sostenido y en su mayoría espontáneo proceso de ocupación de tierras del valle aluvial del Río Paraná. La transformación de las islas a principios del siglo XX producto de la construcción del canal de acceso al puerto de ultramar, generó un albardón artificial de arena de 7km de longitud y 108 hectáreas. Habitado inicialmente por familias provenientes del norte del litoral argentino (Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Chaco), de trabajadores portuarios y pescadores, se formaron barrios con fuerte identidad por su estrecha relación con el río: Alto Verde y el paraje La Boca (en el extremo sur del canal). Un territorio altamente dinámico y los procesos de ocupación y abandono sujetos a los pulsos de inundación, ha ido modelando una profunda relación con el río: identidad y

singularidad de gentes, escenarios paisajísticos, riqueza biológica, contrastes y vulnerabilidad hídrica son parte del paisaje cotidiano (Mines y Giavedoni, 2016; Henrich *et al.*, 2019). La construcción de puentes, defensas contra inundaciones y provisión de servicios aumentaron la población a cerca de 15.000 habitantes en Alto Verde y 1500 en Paraje La Boca.

El Paraje se ubica precisamente en medio del valle de inundación, en una ubicación central respecto del corredor de biodiversidad de la ecoregión del Delta e Islas del Paraná. Está sujeto a las dinámicas hídricas que hacen que “*el río busque cortar*” la única calle de arena que recorre todo el vecindario. El lugar es percibido por los vecinos simultáneamente como “*un paraíso*” (asociado a la idea de tranquilidad y estrecha relación con la naturaleza), y como “*la isla de la isla*” (por el aislamiento, la invisibilización y la ausencia en las agendas públicas). Recientemente se han identificado como problemáticas<sup>6</sup> la subvaloración y aprovechamiento de un patrimonio natural (representativo de la ecoregión del delta e islas del Paraná) y cultural singular (barrio con la cultura islera y el rol portuario del asentamiento) fuertemente presionado por el proceso de urbanización y en proceso de degradación; infraestructuras y servicios públicos deficitarios, y poco adecuados al habitar y producir sustentablemente en territorios de isla; escasas oportunidades de trabajo endógenas (obligan a largos traslados al centro de la ciudad como la opción laboral mayoritaria); producción local vinculada a la pesca, caza, apicultura, etc. poco desarrollada, actividades turísticas dispersas; discontinuidad de iniciativas de turismo comunitario incipientes; debilitada articulación entre vecinos y acciones desde organismos públicos, capacidad de asociación débil, carencia de una estrategia de desarrollo en el distrito de la Costa de la ciudad de Santa Fe.

Desde 2009 una serie de intervenciones desarrolladas por equipos universitarios han ido reuniendo informaciones, saberes y experiencias a través de distintos dispositivos más o menos articulados en el área de la MRI. Actualmente bajo el Proyecto de Extensión de Interés Institucional de la UNL “*Paisaje de islas: patrimonio y turismo comunitario como estrategia de desarrollo solidario*”<sup>7</sup> se plantea la puesta en valor de la islas como fundamento de la identidad, el patrimonio natural y cultural, la estrategia del turismo comunitario y prácticas sustentables como vector de desarrollo y la necesidad de acuerdo y gobernanza. Estas acciones hacen del caso La Boca un “*laboratorio a cielo abierto*”, con una estrategia a ampliar a otros barrios de Santa Fe y a localidades vecinas con la que se comparte por continuidad el área del valle de inundación popularmente conocido como Corredor de la Costa.

## Paisajes y el agua

De la multiplicidad de enfoques y definiciones respecto de la relación agua y paisaje, Santususagna y Tort (2019) recopilan una variedad de conceptos que vinculan naturaleza y sociedad, ciudad y río desarrollados por autores ingleses, franceses y españoles. Se trata de perspectivas transversales provenientes de diversos campos disciplinarios (geografía, urbanismo, arquitectura, etc.) que consideran las posibles dimensiones del hecho urbano-fluvial. En el relevamiento dan cuenta del cambio notable en la gestión del agua y el entorno urbano, verificando el movimiento desde enfoques higienistas, hidrológicos, am-

bientales hasta la reciente incorporación de la dimensión cultural (presente en el concepto de paisaje).

El Convenio Europeo del Paisaje (Florencia, 2000)

“designa como paisaje a cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores resultado de la interacción dinámica de factores naturales (como el relieve, la hidrología, la flora o la fauna) y humanos (como las actividades económicas o el patrimonio histórico) y de sus interrelaciones” (Consejo de Europa, art.1º),

expresión de la diversidad de su patrimonio común cultural y natural y fundamento de su identidad. Nogué (2007) enfatiza que el paisaje es construcción y valor social, relevante porque la dimensión patrimonial sólo es factible en el marco de la aceptación social y la identidad reconocida.

*Los paisajes del agua* son

“aquellos paisajes que son producto resultante y perceptible de la combinación dinámica de elementos físicos (entre los cuales el agua es el más relevante) y elementos antrópicos (es decir, la acción humana), combinación que convierte el conjunto en un entramado social y cultural en continua evolución” (Rivas, 2007).

Los principales elementos que definen los paisajes del agua son los naturales (el mar, los ríos, los humedales, los estanques, lagos y lagunas, los deltas) en relación con aquellos otros elementos que denotan la permanencia histórica de las relaciones entre la sociedad y el agua; y los elementos antrópicos (las presas, los puentes, las acequias, los canales, los molinos, los frentes fluviales y los paseos costeros de las ciudades, los caminos, las propiedades, la literatura, la pintura, etc.)

Siguiendo esta línea los *paisaje fluviales* refieren entonces a aquellos en donde un determinado vector hidráulico, un curso fluvial, es el que presenta el agua como elemento central en vínculo físico e histórico con elementos de origen humano. Pellicer (2001) introduce el concepto de *paisajes fluviales urbanos* para referirse, concretamente, al estudio de los ríos que discurren por una ciudad.

Santusugna y Tort (2019) reconocen que la combinación dinámica de los paisajes fluviales genera espacios de contacto entre el río y la ciudad (frentes fluviales, bordes ribereños, bordes fluviales) con características afines. En primer lugar el agua, cumple un papel fundamental en sus funciones, usos y actividades; en segundo término estos espacios presentan una configuración lineal, siendo de hecho, franjas urbanas consideradas morfológicamente diferenciadas del resto de espacios de la ciudad.

En América Latina, los paisajes fluviales encuentran en Graciela Silvestri “*desarrollos de altura infrecuente... un tratado de geografía humana de las planicies fluviales sudamericanas*” (Burucúa, 2021: 7).

Las formas de percibir y entender el paisaje desde perspectivas latinoamericanas encuentran en la noción misma de paisaje su ambigüedad ya que “*nombra un fragmento de espacio y su representación*” (p. 10).

## Los paisajes son para Silvestri

“una metáfora de la inquieta forma de habitar las tierras bajas sudamericanas: materias y seres en viaje constante desde lugares remotos, transformados hasta hacerse irreconocibles, pero potentes en una activa y silenciosa acción”... “la vida de sus sociedades –llamadas, precisamente “aluviales”–, en su fluida articulación dentro del espacio sudamericano y con los mundos allende el atlántico” (Silvestri, 2021: 41).

Silvestri y Williams (2016) ya habían situado la problemática en escala latinoamericana, las “*tierras bajas del sur*”.

“En las provincias litorales, no vivimos en terreno firme, sino en inciertos y barrocos bajos fluviales, sobre tierras que fueron una vez pantanos, sobre vías de agua que alguna vez fueron desecadas o canalizadas, entubadas o cubiertas por calles (lo que fácilmente las borra de nuestra imaginación)”, en clave de imaginación seca, “como si nuestros paisajes, en lugar de estar conformados por las violentas y sublimes dimensiones de ríos que de tan anchos hacen horizonte, de arroyos que en otros mundos serían considerados caudalosos ríos, de esteros y pantanos que se reducen o amplían al ritmo de las estaciones, viviéramos en el sólido, cultivado y secularmente modificado paisaje orográfico de la pequeña Europa” (Silvestri y Williams, 2016: 4).

Resulta, al menos hasta aquí, difícil entrever una estructura espacial para estas *tierras desubicadas*, bajas, barrocas e inciertas, que pueda orientar el proyecto territorial a partir del paisaje cultural.

En el ámbito local santafesino el paisaje en el tramo medio del Paraná ha sido investigado por Bertuzzi (2009, 2011, 2015), Collado (2011) y otros con eje en el Camino de la Costa comprendido entre La Guardia y Helvecia (que como se ha dicho no incluye el área sur del caso de estudio).

“A pesar de tratarse de una *paisaje anfibio*, mutante y casi borrado en sus elementos más antiguos, su consideración como paisaje cultural significaría un salto cualitativo en su comprensión y futuro, que podría materializarse tanto en pequeñas acciones de revalorización como en la definición de un parque o un sistema de parques sobre el albardón costero” (Bertuzzi, 2009: 80).

La publicación *El Corredor de la Costa Conformación del paisaje y reconocimiento de sus recursos culturales* compilada por Collado (2011) aporta las nociones de paisaje cultural, itinerario cultural y red.

“El concepto de paisaje cultural orientó el trabajo como un dispositivo explicativo que pondera tanto los elementos históricamente sedimentados como aquellos que, adoptando una mirada estratégica del concepto de paisaje, se reconocen como de significativa potencialidad” (Collado, *et al.* 2012).

Dos ideas de paisaje están presentes:

“el paisaje como sinónimo de naturaleza contemplada y dominada por el sujeto social y, por otra, la noción de paisaje como sedimentación, como permanente interacción entre medio natural y medio humano”.

El concepto de itinerarios culturales de ICOMOS

“representan procesos interactivos, dinámicos y evolutivos de las relaciones humanas interculturales que reflejan la rica diversidad de las aportaciones de los distintos pueblos al patrimonio cultural”<sup>8</sup>. La estructura conceptual resultante se traduce en la “generación de una red como paso previo a la formulación de lineamientos para planes y proyectos que apunten el desarrollo de los poblados en particular y de la región en general”.

Aquí Bertuzzi (2011) propone entender el “*área de la costa del río Paraná como un paisaje cultural, redefinido en subunidades de interpretación y proyecto*”. El espacio se estructura a partir de una hipótesis interpretativa del patrimonio cultural en red que permite pensar el área estudiada

“como un encadenamiento de centralidades, asociadas a partir de rasgos comunes y singularidades. En un primer esbozo incluye La Guardia como centro de producción de cerámica artesanal e industrial; Colastiné Norte y Sur como el puerto del siglo XIX; Rincón como colonia de artistas, y Arroyo Leyes como centro de producción agrícola y artesanal” (p. 108).

En su tesis doctoral sobre el tramo La Guardia-San Javier, Bertuzzi (2015) sostiene como hipótesis que

“el *paisaje ribereño* es principalmente resultado de sucesivos ajustes entre la antropización y las dinámicas naturales que dieron lugar a un paisaje resiliente, construido a partir de un paisaje concebido como resistente” (p. 13) “Su soporte físico está conformado por una red de puntos, áreas y líneas construidas en el tiempo como condensadores de materia y usos, remanes del cruce entre modelos de antropización y solicitudes hídricas específicas... que no solo incluye las áreas urbanas, los muelles, costaneras ubicadas en el albardón, sino también áreas rurales y suburbanas, puentes y otros elementos emplazados entre este y los Saladillos” (p. 277).

Recientemente un grupo de investigadores e instituciones<sup>9</sup> está planteando la idea de *paisajes de humedal* para referirse a la ciudad de Santa Fe en su contexto natural basados en la oportunidad de categorizar la ciudad como Ciudad Humedal siguiendo la iniciativa de los sitios Ramsar<sup>10</sup>. “*Los humedales urbanos no son terrenos baldíos sino valiosos y por consiguiente se deberían integrar en los planes de desarrollo y gestión de las ciudades*”. El concurso abierto promovido por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Santa Fe denominado “*Trazas para rearmar una ciudad humedal*” constituyó una oportunidad de pensar la ciudad de Santa Fe como ciudad-humedal y vincular los dos grandes cuerpos de agua que han determinado su estructura espacial: La Laguna Setúbal y el Río Salado a su infraestructura espacial.

Las primeras referencias al *paisaje insular* o *paisajes insulares* se encuentran en artículos académicos<sup>11</sup>, experiencias en el territorio fluvial<sup>12</sup> para designar el área definida como Micro Región Insular, en especial a las prácticas desarrolladas en los barrios Alto Verde y La Boca.

La explicitación conceptual se formula en Mines y Galarza (2021) en el artículo “*Un río muy ancho, lleno de islas: la fuerza territorial del paisaje insular*” en el que se reúnen experiencias e informaciones que dan cuenta de la característica insular en los paisajes del área de estudio contadas en una sucesión de episodios: matriz natural, transformaciones, persistencia, claves para el proyecto, verificados principalmente en La Boca por su estratégica condición natural y cultural. Demuestran así la condición de insularidad, parte del carácter fundante de una identidad territorial, que atraviesa patrimonio natural y cultural; presenta la condición insular como idea-fuerza territorial, clave para un proyecto que motorice un desarrollo sustentable entendido como despliegue de capacidades endógenas del sistema integral tendientes al mejoramiento de la calidad vida.

El paisaje insular se presentó como metáfora, imagen cultural compartida respecto del territorio fluvial, de un río con canales trenzados e islas<sup>13</sup>, en el planteo del PEII

“*Paisaje de Islas: patrimonio y turismo comunitario como estrategia de desarrollo solidario*”, en el que la identidad como recurso endógeno, puede movilizar un desarrollo alternativo a esta área periférica entre urbana y rural<sup>14</sup>.

“De esta manera, la isla como unidad terrestre (rodeada de agua) se propone como espacio mínimo de nominación y operación, físico y metafórico a interpretar desde el proyecto en sus diferentes escalas. Como idea-fuerza territorial, extendiendo el concepto de Sabaté Bel (2004) al paisaje insular, puede ser hilo conductor que cohesionara diversidad de recursos (barriales, locales, territoriales) para el proyecto de desarrollo sustentable “desde abajo” (Mines, 2024).

Sumando a la hipótesis interpretativa en clave de patrimonio cultural que formula Bertuzzi (2015) se propone todo el área de la MRI como una red con encadenamiento de centralidades, asociadas a partir de rasgos comunes y singularidades: Arroyo Leyes, San José del Rincón, Colastiné Norte y Sur, La Guardia y la vuelta del Paraguayo, Alto Verde y la Boca<sup>15</sup> como centralidades emergentes.

Itinerarios fluviales y terrestres se plantean en el primer borrador en Itinerarios y travesías (Mines, 2014)<sup>16</sup> con el

“objeto de integrar un desarrollo del turismo fundado en el patrimonio natural y cultural que se pueda modelar a partir de trenzar –como los canales que definen nuestro río– circuitos temáticos accesibles, rutas tierra–agua, itinerarios artísticos, experiencias de interpretación del paisaje, que den sentido articulando una trama de actividades... que garantice la protección de los recursos, la singularidad de los productos”.

Recapitulando, los paisajes de agua, paisajes fluviales, paisajes anfibios, paisajes costeros, paisajes ribereños, paisajes de humedales, paisajes insulares, suponen elementos acuáticos y antrópicos en interrelación. Esa combinación histórica genera cierto tipo de espacios, alargados, de borde. Miradas profundas del paisaje latinoamericano sobre las tierras fluviales, bajas e inciertas, arrojan incertezas sobre las formas del proyecto territorial. Las preguntas al territorio han dado sustento a ensayos interpretativos a diversa escala, algunas parciales, otras demasiado extensas. Las definiciones de paisaje ribereño y paisaje insular parecen cumplir con la razón de ser de los llamados paisajes culturales y patrimoniales y se constituyen en alternativas plausibles para pensar partes o la totalidad del área de estudio desde un enfoque patrimonial y de gestión de riesgo.

## Representaciones

Las débiles marcas y los vestigios poco evidentes en el ámbito fluvial litoral (asibles algunas veces como en el caso La Boca) que componen el paisaje, contrastan con la vasta producción de representaciones fluviales y del gran río Paraná que también son parte de su definición. Por su densidad, riqueza y especificidad, las imágenes visuales y literarias sobre los paisajes fluviales exceden “*todo intento de erudición*”<sup>17</sup>. Si para que exista paisaje tiene que haber un observador, un recorte posible es la selección de imágenes que han impactado la mirada de la que escribe y que podrían aportar elementos estructurantes al paisaje costero o insular.

Muller en *Representaciones costeras. La construcción de un imaginario del litoral santafesino en el arte local* (2012) se refiere a la estructuración de un imaginario litoraleño, costero, islero usando los términos casi como sinónimos, en la obra de artistas visuales santafesinos de larga trayectoria: Supisiche, Matías Molinas, Pucinelli, Estrada Bello, Arancio y tantos otros.

Los “motivos como el río y sus costas, sus habitantes y personajes, acompañados por los elementos cotidianos utilizados para la pesca (actividad primordial y omnipresente) que se sintetizan en las embarcaciones –en especial la canoa–, redes, líneas; o de las precarias instalaciones de sus ranchos (a veces transitorias, otras definitivas) fauna, vegetación, arenales, escenas siempre envueltas en una luminosidad característica, o las sombras de la maraña verde” (p. 121),

son comunes a estos tópicos. “*La horizontalidad donde la vista se pierde y la verticalidad del árbol o del hombre, aparecen y reaparecen como líneas estructurantes*” (131) resulta en plano horizontal de llanura, río, laguna o isla.

Galarza (2024) identifica una línea de investigación<sup>18</sup> en el estudio de las Configuraciones y proyecciones entre territorios y paisajes. Trazas de memorias y materias activas en las atmósferas. Estas configuraciones poseen atributos que reconocen de las lógicas espaciales del paisaje insular de los bordes ribereños; entre los cuales se pueden reconocer puntos de afectación e interpretación, haciendo especiales consideraciones sobre las áreas que poseen un valor potencial a ser protegidas y su rol potencial como organizadores, estructuradores y dinamizador del sentido de la transformación del territorio (p. 92).

Del libro “*Ciudades, campos, pueblos, islas*”<sup>19</sup> (2015) resulta atractiva la osadía de narrar todo los ambientes existentes en la provincia de Santa Fe idea de Mateo Booz<sup>20</sup>. El interés geográfico en el capítulo “*Islas*” acercó la lectura de textos modernos de Diego Oxley, Abel Rodríguez, Juan José Saer.

De Saer, nacido en Serodino (en el lugar más chato que debe existir sobre la tierra al decir de Darwin), Prieto dice que fueron las experiencias de la llanura y las ciudades en su encuentro con los ríos, las que signaron su literatura y sus potentes imágenes fluviales de los ríos Paraná, San Javier, Colastiné, el riacho Santa Fe, la Laguna (la mayoría de las veces sin nombrarlos).

“Había una vez un nene que se llamaba Wenceslao. Su papito era pescador, y vivían en una casita preciosa a la orilla de un río. En ese país el río tenía muchas, pero muchas orillas, y no dos, como en otros países, porque el río era muy ancho y estaba lleno de islas en el medio”<sup>21</sup>.

“Al rato han pasado por el puente carretero de la isla Verduc, y han visto la cinta del asfalto que lleva recta y azul hacia el túnel subfluvial en el otro extremo de la isla, hacia el Paraná.... Abandonando la dirección sur, la lancha torció hacia el oeste y entro en el río Santa Fe, un curso estrecho de agua al que tal vez la profundidad lo autoriza a llamarse río, y tan tortuoso como lo fue demostrando la posición del horizonte de los últimos manchones rojos del atardecer, que cambiaban continuamente de lugar, lo ha obligado a tomar primero la dirección este, después noreste, después sudeste, después este, después sudeste, después noreste, después sur, después este y finalmente, en el lugar llamado la Vuelta del Paraguay, este sudeste, hasta tomar de nuevo y en forma definitiva, la dirección este, o sea la ciudad”<sup>22</sup>.

La imagen poética de un río con múltiples orillas, porque era “ancho con islas en el medio” aporta una figura representativa de la forma natural del río (la matriz natural), mirado desde arriba, como en un mapa, la forma del sistema del gran río Paraná antes de sus transformaciones modernas. La forma tortuosa como lo “demostraba la posición del horizonte... que cambiaba continuamente de lugar” presenta una mirada de viajero que experimenta en la navegación los canales trenzados e islas del riacho Santa Fe. En estos textos de Saer se nombra y percibe la dimensión transversal del río, la relación entre el curso de

agua y zonas ribereñas englobando diversidad de cursos principales y secundarios, ecosistemas terrestres de islas fluviales y planicie de inundación.

Actualmente la narrativa fluvial se ve poblada por diversidad de voces, algunas mínimas, de mujeres y disidencias. *Gabriela Cabezón Cámara, Selva Almada, Claudia Chamudis, Cecilia Moscovich, Mercedes Bisordi, Mariana Spada, Luz del Alba, Milo Durán, Horacio Guarany, Kiwy*, por nombrar solo algunas.

En “*La subida*” Mariana Spada se pregunta “*qué es ese abrazo del agua?*”, con textos que se mueven por las hojas como arrastrados por la inundación, se cuenta que “mi marido era pintor, sabíamos tener escaleras. Cuando vino la subida se le metió en la cabeza mudar la casa al techo. Llegó a levantar las camas, los colchones de los chicos. Los cajones con frazadas. Después tocó la heladera. La envolvió con una sogá pero no tuvimos suerte; se soltó y salió flotando, como un moisés que se lleva una criatura a la deriva”<sup>23</sup>.

Guarany en *La creciente* (Alto Verde querido) novela proceso de origen, éxodo y retorno de su pueblo querido.

“Una vez más el destino castigaba a los isleños... El agua avanza, avanzó y desbordó todo refugio, toda precaución, y entre lamentos e insultos, no hubo más remedio que abandonar el nido, el que con tanto amor habían construido esos pobres pescadores”<sup>24</sup>.

Levantar los muebles ante la subida del río, “*mudar la casa al techo*” es una práctica de convivencia con el río en época de crecientes ordinarias. Pero cuando el “*agua desborda toda precaución ...no hay más remedio que abandonar el nido*”. Las palabras de los relatos de Spada y Guarany visibilizan la dimensión temporal del río en el valle aluvial el Paraná al manifestar la dinámica hídrica, el aumento en la altura de las aguas y el proceso cíclico de ocupación-abandono de los isleños sujeto a los pulsos de inundación.

“En las islas la luz es doble. Sucede que el campo se va embarrando hasta desbarrancarse en un juncal que croa y pía, canta el aire en las orillas y es surcado por los guyrá, es un lujo que se da la pampa orillar, se bañan las vacas cuando se les animan a los refalones y emerge la tierra otra vez desde abajo del río y ha de ser la misma tierra pero emerge llena de árboles, las raíces al borde... Nadaron desnudos y desde el lado del continente jugamos un campeonato de bolear hachas para voltear árboles que tuvimos que tirar con pena, con agradecimiento por sus vidas, las vidas que tomamos para hacer balsas; nos fuimos haciendo del agua así, habiéndonos también de la madera”<sup>25</sup>.

Pero el río a veces gusta de juntarse, de salirse de sí como si hubiera algo fuera de sí, como si no fueran las islas partes de sus entrañas, son parte, y entonces cuando lo recuerda amanecemos sobre los árboles, con los biguá agarrados de los palos de las rukas...”<sup>26</sup>.

Al territorio de las islas se llega en una transición barrota e insegura. El campo que se va embarrando en la pampa orillar, es resbaladizo “*cuando se le animan a los refalones*”, desbarranca. “*Emerge la tierra otra vez desde abajo del río y ha de ser la misma tierra pero*

*emerge llena*” figura la representación en sección, la continuidad en corte de la dimensión transversal del río con islas en el medio.

En estas islas “*nos fuimos haciendo del agua*”, nadando y haciendo balsas, se comparte afectivamente la vida con otras vidas, humanas y no humanas. Gutiérrez (2023) se refiere esta geografía de islas de Cabezón Cámara como el lugar de una nueva utopía ambiental, un mundo en donde poder imaginar habitar juntos.

En definitiva, si las representaciones de los motivos de la costa, el plano horizontal y la vertical en las imágenes visuales de los pintores santafesinos, no precisan diferencias notables entre lo costero o lo isleño, y algunas exploraciones enfocan valores y formas en los bordes de las áreas naturales protegidas, la narrativa literaria aporta descripciones integrales a la comprensión del río en su particular morfología. Descifra la estructura de un río con islas reconocido desde arriba (mapa) y en sección. Requiere de la navegación y el nado para poder recorrerlo en su dimensión transversal, y pone a prueba tácticas preventivas y abandonos de la que emerge su dimensión temporal dinámica. La cohabitación fluvial sujeta al destino de subidas y bajantes habla de modos de habitar, producir y moverse propios de territorios insulares, distintos al continente.

## Prácticas

Después de remontar el Paraná en la expedición fluvial Paraná Rangá, Silvestri escribe que la experiencia del río parece seguir siendo insustituible por cualquier representación (Silvestri, 2013).

La muestra instalación

“Traje paisaje. Instrucciones para ingresar a ríos de aguas terrosas” de Cristina Aimaretti<sup>27</sup>, propone trasladar fuera del museo la experiencia de entrar al río, el contacto con el agua, el barro y el paisaje. “*Hay que llegar al río y hay que animarse a penetrarlo, desaparecerse en el agua, que te deje sus sedimentos y su olor en el cuerpo*”.

Como es un espacio que muchos no conocen y temen, se publican instructivos. Raquel Minetti, curadora de la muestra escribe:

“¿Quién no ha sentido una emoción que lo atraviesa cuando está frente a las aguas marrones de un río? Desde el deseo de perderse en esa corriente de color marrón hasta el asco de la materia viscosa, el temor que provoca la idea de encontrar cosas inciertas en el fondo, la fantasía de ser atrapado por un remolino, mordido por algún bicho, o de perderse en la opacidad del agua”.

A lo largo de 2015, Cecilia Moscovich y Mariana Reyes convocaron a encuentros a las escuelas del distrito La Costa (primarias de La Boca, Colastiné Norte y San José del Rincón; bachillerato Popular la Vuelta del Paraguay, Centro de día CILSA y la escuela secundaria

Omar Rupp de Alto Verde) en articulación con el Proyecto de Extensión de Interés Social (PEIS) UNL Guardianes del Río<sup>28</sup> a recopilar en talleres itinerantes y entrevistas en lancha las “imágenes y percepciones de aquello callado, oculto, remoto y transitado por los habitantes de las islas”. Surge el libro “*Bestiario de las Islas*”<sup>29</sup> con dibujos que estuvieron a cargo de la escuela de arte Mantovani. El rescate de esta “gran empresa imaginaria de los pueblos, tesoro público guardado en la memoria” inicia con un dibujo del territorio transitado en los talleres. La cartografía define un universo material e inmaterial: “*las islas son territorios físicos y a la vez imaginarios*” (p. 15).

Con el nombre *La Boca, isla a puertas abiertas*, un grupo de vecinas y vecinos de los barrios La boca y Alto Verde, lleva adelante un itinerario de turismo comunitario. Recorridos a pie guiados por las calles de arena del paraje, historias familiares, prácticas artesanales y gastronomía islera forman parte de la propuesta. Para los visitantes llegar a “la isla” es cruzar algún tipo de distancia, de barrera, o límite. Salir de la cotidianeidad propia para entrar al lugar de los anfitriones<sup>30</sup>. La percepción de estas barreras se tensan en el guión del relato:

Milo (uno de los anfitriones) pregunta a los visitantes “*¿cuántos puentes cruzaron para llegar hasta acá, a la capilla?*” (punto de inicio del recorrido). Con la ayuda de mapas a distinta escala Milo sitúa al grupo “*estamos acá en las tierras bajas en la isla que es América del Sur porque es tierra rodeada de agua*”, “*en esta parte azul que es el río Paraná que se angosta justo acá*”.

Susi (otra de las anfitrionas que estudia Diseño de la Comunicación Visual) muestra un dibujo hecho a lápiz por ella en donde se ven las formas curvas, redondeadas de la naturaleza, que contrastan con las rectas y puras de lo que es el canal de acceso.

Este itinerario comunitario es producto codiseñado por vecinos y equipo de extensión del PEII Paisaje de Islas, patrimonio y turismo comunitario como estrategia de desarrollo solidario del que forma parte la que escribe. Hasta el momento se han llevado a cabo 16 recorridos con un total de más de 250 visitantes locales y extranjeros. Mapas, dibujos, narraciones, son parte de los materiales interpretativos diseñados desde abajo para reconocer la identidad territorial aislada, compuesta por islas naturales y artificiales unidas por puentes, que da nombre al trabajo comunitario. Se trata de

“distintas acciones que articulan en un proceso de patrimonialización, es decir, de valoración de parte de la comunidad, de espacios, saberes, prácticas identitarias a través de su reconocimiento e inventario como estrategia potente para un desarrollo inclusivo y sustentable” (Mines, 2023).

La autoría comunitaria en este proceso es una de las bases de la legitimación social, cultural, económica y técnica del proyecto.

La práctica del paisaje se experimenta en la itinerancia, en el modo de moverse (“*hay que llegar al río, hay que animarse a penetrarlo*”, “*convocar a talleres itinerantes y recorridos en lancha*”, “*salir de la cotidianeidad para entrar en el lugar de otro*”, “*caminar a pie por la calle de arena*”, “*cruzar algún tipo de distancia*”). El desplazamiento resulta esencial para

reconocer lo inciertas, para percibir lo oculto y lo callado en el río, animarse y establecer vínculos y acuerdos sobre territorios conflictivos y vulnerables.

## La estructura del proyecto: ¿costero o insular?

Y “si bien existen diferentes discursos sobre el paisaje, en realidad el paisaje que nos interesa tiene más valor de metáfora. Identifica una imagen cultural compartida respecto de un territorio. Constituye una interpretación cultural del territorio” (Ortega Valcarcel, 2012: 46).

En la lectura e interpretación del territorio fluvial estará su proyecto afirma Sabaté Bell (2010). En las tierras bajas fluviales, en donde mucho está modificado, las formas de apropiación e intervención del paisaje estarán condicionadas por la manera de interpretar la naturaleza, lo que se percibe de ella o se imagina.

El caso La Boca es oportunidad y “*laboratorio a cielo abierto*”, estrategia a ampliar a otros barrios de Santa Fe y a localidades vecinas con la que se comparte por continuidad un valle de inundación único, más allá de nombres administrativos y respuestas globales.

La lectura interrelacionada de componentes naturales y culturales que aporta el paisaje es estratégica para cualquier gestión patrimonial y de los recursos hídricos. La densidad de conocimiento acumulado el paisaje del río Paraná es proporcional a la ambigüedad y dificultad de sintetizar una idea fuerza común.

Si bien las definiciones de paisaje ribereño y paisaje insular parecen cumplir por igual con la razón de ser de los paisajes culturales, aquí se insiste en la necesidad de abordar por igual territorios con valor patrimonial reconocido con otros en donde el valor se construye colaborativamente con poblaciones vulnerables.

La narrativa insular demostró tener capacidad de construir imágenes culturales, que descifran de las dimensiones morfológicas del río y su forma de habitarlo (transversal y temporal), desde el punto de vista de un observador aéreo (mapa) así como el humano. Modos de habitar compartidos, en movimiento, singulares, distintos al continente, experimentados en la itinerancia en el desplazamiento que después de afrontar miedos, se anima y comparte. El paisaje no es posible sin la aceptación social y la identidad reconocida. En la práctica de intervención del andar, se transforma simbólicamente y colectivamente el espacio y sus significados (Mines, 2024).

La pregunta por la capacidad de configurar estructuras territoriales con patrimonios naturales y culturales dispersos en contexto de riesgo hídrico, trae la imagen de un gran río muy ancho lleno de islas en el medio. Con más que dos orillas, bordes o seguras riberas. Su dinámica modela un territorio en donde convivir dialógica y poéticamente. La percepción comunitaria de un territorio físico e imaginario, valioso como tesoro público, singular, frágil, vulnerable, aislado y rodeado de agua, que sirve para pensar las políticas públicas de concientización del riesgo. Zona fluvial misteriosa e insegura, colmada de matices pero afectiva, representada en imaginarios textuales y visuales, laboratorios donde imaginar co-

munidades informadas y participantes de la democracia ambiental<sup>31</sup>. Paisajes insulares, que como ningún otro lugar en el mundo, empiezan a 500 metros del despacho del gobernador.

## Notas

1. Burkatc et al., 1999.
2. Hernández V. N, 2018.
3. MRI define un área de una superficie de unos 500 km<sup>2</sup> y población que supera los 60.000 habitantes. Es un espacio proyectual en el valle de inundación del Río Paraná que surge como iniciativa de colaboración entre la Universidad Nacional del Litoral y distintos actores locales de Santa Fe, San José del Rincón y Arroyo (<https://www.unl.edu.ar/extension/microregioninsular/> (Ver Mihura et al., 2021).
4. La eco región conforma grandes humedales fluviales (Neiff y Malvárez, 2004) que brindan recursos y servicios para las comunidades ribereñas, numerosas localidades y centro urbanos que se distribuyen en la región.
5. Neiff y Girauo definen que “La inundación es la malla de procesos biológicos, sociales, económicos, políticos y culturales que parten del desborde anormal de las aguas sobre un territorio. Esta situación puede resultar perjudicial por su magnitud, por su amplitud, por lo inesperado de la ocurrencia, pero también por la incoherencia del funcionamiento de la sociedad humana antes, durante y después de su manifestación (2008)
6. Desde 2011 mediante distintos equipos de extensión de la UNL trabajan junto a actores barriales en el área (Ver Henrich et at., 2019).
7. Ver Mines e Imhof, 2022.
8. Estas manifestaciones pueden estar constituidas por prácticas, tradiciones, costumbres y usos comunes de carácter religioso, ritual, lingüístico, festivo, culinario, etcétera.
9. Instituto de Estudios Avanzados de la UNL, Colegio de Arquitectura y Urbanismo de la Provincia de Santa Fe, Distrito 1, entre otros ([https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/pensar\\_la\\_ciudad\\_humedal](https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/pensar_la_ciudad_humedal))
10. Las tendencias actuales de los asentamientos humanos representan una grave amenaza potencial para la conservación y el uso racional de los humedales. El crecimiento de las ciudades y la mayor demanda de suelo tienden a dar lugar a la invasión de los humedales. <https://www.ramsar.org/>
11. Postales del patrimonio natural y cultural. De relatos visuales anticipatorios al proyecto de paisajes insulares. [https://www.researchgate.net/publication/357636326\\_POSTALES\\_DEL\\_PATRIMONIO\\_NATURAL\\_Y\\_CULTURAL\\_DE\\_RELATOS\\_VISUALES\\_ANTI-CIPATORIOS\\_AL\\_PROYECTO\\_DE\\_PAISAJES\\_INSULARES](https://www.researchgate.net/publication/357636326_POSTALES_DEL_PATRIMONIO_NATURAL_Y_CULTURAL_DE_RELATOS_VISUALES_ANTI-CIPATORIOS_AL_PROYECTO_DE_PAISAJES_INSULARES)
12. Recorriendo Paisajes insulares es la propuesta del PAS, SESyC, UNL orientada a promover el turismo como estrategia de desarrollo sustentable de la Micro Región Insular Santa Fe, San José del Rincón y Arroyo Leyes, visibilizando su patrimonio natural y cultural. Recuperado de: <https://www.unl.edu.ar/webunl/extension/paisajesinsulares/>
13. Ver esquemas de la morfología de los ríos de llanura en Mines y Galarza (2021).

14. <https://www.unl.edu.ar/extension/wp-content/uploads/sites/9/2018/10/%E2%80%9C Paisajes-de-islas-Patrimonio-y-turismo-comunitario-como-estrategia-de-desarrollo-solidario%E2%80%9D-FADU.pdf>
15. (<https://www.unl.edu.ar/extension/unidad-de-desarrollo>)
16. En 2014 una Mesa Técnica Política de articulación y colaboración Universidad-gobiernos locales en la MRI Santa Fe, San José del Rincón y Arroyo Leyes, con el acompañamiento del gobierno provincial.
17. Acción opuesta a la emprendida por Juan José Saer cuando escribe *El río sin orillas*.
18. Dentro del desarrollo de estudios de doctorado UNL: La investigación se encuentra en sus etapas finales de desarrollo.
19. Ayala Gauna, V. (2015) *Ciudades, campos, pueblos, islas. Relatos clásicos santafesinos*. Espacio santafesino ediciones.
20. Mateo Booz (1934) autor del libro *Santa Fe, mi país dividido en cuatro partes los pueblos, las islas, las ciudades, campos y selvas*.
21. *El limonero real* (1984: 19).
22. *La pesquisa* (1994: 75).
23. *La subida* (2023: 14).
24. *La creciente. Alto Verde querido* (2015: 37).
25. *Las aventuras de la China Iron* (2023: 174).
26. *Idem* 24 p.176.
27. Museo de arte contemporáneo UNL. <https://www.unl.edu.ar/mac/index.php?act=showMuestrasAnteriores>.
28. Ver [https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/guardianes\\_del\\_r%C3%ADo\\_una\\_apuesta\\_por\\_el\\_desarrollo\\_sustentable\\_patrimonio\\_intangible\\_de\\_valor\\_compartido\\_que\\_otorga\\_densidad\\_al\\_habitar\\_\(y\\_al\\_proyectar\\_estos\\_territorios\)](https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/guardianes_del_r%C3%ADo_una_apuesta_por_el_desarrollo_sustentable_patrimonio_intangible_de_valor_compartido_que_otorga_densidad_al_habitar_(y_al_proyectar_estos_territorios)).
29. Ministerios Públicos (Desarrollo Social e Innovación y Cultura) Cecilia Moscovich y Mariana Reyes, Coordinación de ilustraciones: Lía Demichelis (2016)
30. Ortiz, Habitar “La Isla”: paisaje, lugar e identidad en la Zona Núcleo Forestal del Delta del Río Paraná. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Magister de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Políticas Ambientales y Territoriales.
31. Acuerdo de Ezcazu (<https://www.argentina.gob.ar/interior/ambiente/acuerdo-de-esca>).

## Referencias bibliográficas

- Astelarra, S. (2020) La miamización del delta del Tigre. Proceso de desreterritorialización del urbanismo neoliberal en las islas. *AREA*, 26(1), 1-16. Recuperado de <https://area.fadu.uba.ar/area-2601/astelarra2601/>
- Ayala Gauna, V (2015) *Ciudades, campos, pueblos, islas. Relatos clásicos santafesinos*. Espacio santafesino ediciones
- Bertuzzi, M. L. (2009) *La costa del río Paraná: cultura, naturaleza y territorio. Apuntes para su interpretación y proyecto*

- Bertuzzi, L. (2015) Marcas en el paisaje. Permanencias y ausencias como pautas de interpretación del territorio ribereño. Tramo La Guardia–San Javier. Tesis inédita de doctorado. Universidad Politécnica de Catalunya.
- Bertuzzi, M.L.; Mántaras, M.; Chiappini, A.; Mahaved, D.; Romanod, C.; Costa, C.; Ferreyra, M.; Blettlerf, M.; Montagnini, M.; Lastra, M.; Reyth, J (2017) Las áreas ribereñas del Área Metropolitana Santa Fe. Modalidades de ocupación recientes. III Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología Ambiental Santa Fe, Argentina. 31 de Julio al 3 de Agosto de 2017
- Burkart, R.; Bárbaro, N.O.; Sanchez, R.O. y Gomez, D.A. (1999) Eco-regiones de la Argentina. Administración de Parques Nacionales, Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable. 42pp
- Burucúa, J. E. (2021) Prologo en Silvestri. Las tierras desubicadas: paisajes y culturas en la Sudamerica fluvial. Universidad Nacional de Entre Rios. Paraná
- Cabezón Cámara, G. (2023) Las aventuras de la China Iron. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Random House.
- Carli, C. (1980). 8 grados al sur del trópico de capricornio. Buenos Aires, Argentina: Sainte Claire Editora.
- Cófreces, J. y Muñoz, A. (2010). Tigre. Buenos Aires, Argentina: En Danza.
- Consejo de Europa (2000): Convenio Europeo del Paisaje (CEP). Recuperado de [https://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areascultura/patrimonio/Convenio\\_europeo\\_paisaje.pdf](https://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areascultura/patrimonio/Convenio_europeo_paisaje.pdf) (Consulta 18/4/2018)
- Collado, A (comp.). (2011): El Corredor de la Costa. Conformación del paisaje y reconocimiento de sus recursos culturales. Santa Fe. Ediciones UNL.
- Etulian J. C y López, I (2010) La valoración del paisaje cultural como instrumento de intervención. 5to. Simposio internacional de paisajismo. Revista Brasileira de Horticultura Ornamental, V.16, N° 1, 2010, 1-5
- Galimberti, C. (2020). Planificar el territorio fluvial sudamericano: indagaciones sobre el paisaje deltaico del Gran Rosario. ZARCH, 15, 52-65, doi: [https://doi.org/10.26754/ojs\\_zarch/zarch.2020154614](https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2020154614)
- Galarza A, (2024) Configuraciones y proyecciones entre territorios y paisajes. Trazas de memorias y materias activas en las atmósferas De Res Architettura | ISSN: 2525-1147| VOLUMEN 9| DICIEMBRE 2024| PP. 92-109
- Giraud, A. R. 2008. Jaukanigás y Ramsar: aspectos introductorios. Pp11-20. En: Giraud, AR (ed) Sitio Ramsar Jaudanigás Biodiversidad, aspectos socioculturales y conservación (río Paraná, Santa Fe, Argentina). Climax N14, Asociación de ciencias naturales del Litoral, Comité Intersectorial de manejo del Sitio Ramsar Jaukanigás, Ramsar
- Guarany, H. (2005) La creciente. Alto Verde querido. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe
- Gutiérrez, M. V. (2023). En torno del agua en las literaturas de la Argentina. Desierto y río: utopías ambientales del siglo XXI en la literatura y el cine argentinos. Confabulaciones. Revista de Literaturas de la Argentina, 9, 133-146.
- Heinrich, V.; Mines, P.; Reinheimer, B. y Cabrera, H. (2019). Construcción y representación de la identidad de Alto Verde y La Boca. Trabajo conjunto entre la Red Interinstitucional y Social de Alto Verde y la Universidad Nacional del Litoral. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 9(11), 69-91. <https://doi.org/10.14409/extension.v9i11.Jul-Dic.8727>

- Hernández V. N (2018) El río y su territorio. Espacio de libertad: un concepto de gestión Terra Nueva Etapa, vol. XXXIV, núm. 56.
- Mihura, E. (2013) Procedimientos de gestión del desarrollo sustentable, en áreas inundables con gobernabilidad difusa. Caso: Puente Oroño; RP 1 y límite norte de San José del Rincón; acceso Túnel Subfluvial UrangaS.Begnis. En G. Peinado. VI Jornadas de la Asociación Argentino Uruguaya de Economía Ecológica. Salta. Recuperado de: <http://asauee.org/wp-content/uploads/2017/02/2013-ASAUEE-Trabajos.pdf>
- Mihura, E., Imhof, A. y Mines, P. (2021). El Programa Ambiente y Sociedad de la Universidad Nacional del Litoral: 15 años re–construyendo las relaciones naturaleza– cultura. +E: Revista de Extensión Universitaria, 11(14), e0015. doi: 10.14409/extension.2021.14.Ene-Jun.e0015
- Mines, P. B. (2024). Islas cotidianas. Nuevos espacios para el turismo comunitario en áreas marginales de la Sudamérica fluvial. *A&P Continuidad*, 11(20), doi: <https://doi.org/10.35305/23626097v11i20.461>
- Mines, P e Imhof, A. (2022) Jornadas interdisciplinarias de arquitectura. Sección Ambiente y paisaje. Paisaje de islas: ¿turismo comunitario como excusa, resistencia o estrategia? [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle\\_articulo.php?id\\_libro=994&id\\_articulo=19347](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_libro=994&id_articulo=19347)
- Mines, P. B. y Galarza, A. de los M. (2021, mayo–octubre). “Un río muy ancho, lleno de islas”. La fuerza territorial del paisaje insular. [En línea]. *AREA*, 27(2). Recuperado de <https://www.area.fadu.uba.ar/area-2702/mines-galarza2702/>
- Mines, P. y Giavedoni, R. (2016) Guardianes del río. Reflexiones sobre lo que hacemos aprendemos al lado del agua. +E: Revista de Extensión Universitaria, 6(6), 224–231. <https://doi.org/10.14409/extension.v1i6.6346>
- Moscovich, C. y Reyes, M. (Comp.) (2016) Bestiario de las islas. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.
- Müller, L. (2011). Representaciones costeras. La construcción de un imaginario del litoral santafesino en el arte local. En A. Collado, El corredor de la costa. Conformación del paisaje y reconocimiento de sus recursos culturales. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Neiff, J J y Giraudo A R, 2008. Inundaciones y sequías: los grandes reguladores del paisaje del río Paraná. Pp69–75. En: Giraudo, A.R. (ed) Sitio Ramsar Jaaukanigás: Biodiversidad, aspectos socioculturales y conservación (río Paraná, Santa Fe, Argentina). Climax N14, Asociación de ciencias naturales del Litoral, Comité Intersectorial de manejo del Sitio Ramsar Jaaukanigás, Ramsar
- Neiff, J.J. y A.I. Malvárez. 2004. Grandes Humedales Fluviales. 77–85 en: Malvarez, A. I. y R. F. Bo (compiladores). «Documentos del curso-taller Bases ecológicas para la clasificación e inventario de humedales en Argentina» FCEN (UBA) - RAMSAR - USFWS - USDS - Buenos Aires, 1-119. ISBN 987-21575-0-2
- Noe, GB, 2013. Interacciones entre hidrogeomorfología, vegetación y biogeoquímica de nutrientes en ecosistemas de llanuras aluviales. En: Shroder, J. (Editor en jefe), Butler, DR, Hupp, CR (Eds.), Tratado de geomorfología. Academic Press, San Diego, CA, vol. 12, Ecogeomorphology, págs. 307–321.
- Ramsar, Resoluciones de la COP 14 <https://www.ramsar.org/es/resoluciones-de-la-cop14>

- Rivas, P. (2007) Los Paisajes del agua como paisajes culturales. Conceptos, métodos y una experiencia práctica para su interpretación y valorización. Available from: [https://www.researchgate.net/publication/41734302\\_Los\\_Paisajes\\_del\\_agua\\_como\\_paisajes\\_culturales\\_Conceptos\\_metodos\\_y\\_una\\_experiencia\\_practica\\_para\\_su\\_interpretacion\\_y\\_valorizacion](https://www.researchgate.net/publication/41734302_Los_Paisajes_del_agua_como_paisajes_culturales_Conceptos_metodos_y_una_experiencia_practica_para_su_interpretacion_y_valorizacion) [accessed Dec 16 2024].
- Ortega Valcárcel, J. (2000) El paisaje como construcción. DAE: Debats d'arquitectura i urbanisme, 12, 140-144.
- Ortiz, (2010) Habitar "La Isla": paisaje, lugar e identidad en la Zona Núcleo Forestal del Delta del Río Paraná. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Magister de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Políticas Ambientales y Territoriales.
- Paoli, C. y Schreider, M. (2021) El río Paraná en su tramo medio: nuevas temáticas y enfoques para el desarrollo sostenible de un gran río de llanura 2da. Ed. Santa Fe: Ediciones UNL
- Pellier, F (2001). «Ordenación paisajística de espacios fluviales en ciudades mediterráneas». En: oido, Florencio y enes, Carmen (coords.). Paisaje y ordenación del territorio. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Fundación Duques de Soria, 283-295.
- Pesci, L. (2017) Del patrimonio urbano al paisaje cultural en áreas urbanas como desafío. Nuevos escenarios. Nuevas oportunidades. Aportes para un debate necesario. Hereditas. Tercera época. Mexico: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol., N27 y 28, 2017, p. 6-19
- Programa Ambiente y Sociedad (2023). La Identidad Insular. Derechos, potencialidades y conflictos. Secretaría de Extensión y Cultura de la UNL [Archivo de Vídeo]. Disponible en: <https://youtu.be/63M6K1lbe0M>
- Sabate Bell, J. (2010). Planes de las ciudades (I). De la cartografía urbana al proyecto territorial. En Revista Café de las Ciudades. N° 93.
- Saer, J.J (1994) La pesquisa. Seix Barral. Buenos Aires
- Saer, J. J. 1974. El limonero real. Planeta. Barcelona.
- Santasusagna Riu, A. y Tort Donanda, J. (2019) Agua y espacio urbano. Algunas consideraciones teóricas a propósito de la relación entre ciudad y río
- Schnack, J. A. (2001) Ecosistemas de humedales: Aspectos históricos, conceptuales y de manejo. Anales de la ANAV → 2001 | Trabajos del tomo Disponible en : [LVhttp://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30731](http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30731) (Sauer, 2006 [1925]);
- Silvestri, G (2021) Las tierras desubicadas: paisajes y culturas en la Sudamerica fluvial. Universidad Nacional de Entre Rios. Paraná
- Silvestri, G. y Williams, F. (2016). Sudamérica fluvial: primeros resultados de un programa de investigación sobre la relación entre infraestructura, ciudades y paisaje. Estudios del Hábitat, 14(2), 1-22.
- Silvestri, G. (2013). Cómo escribir el agua. Reflexiones acerca de las formas de representación y acción sobre el entorno fluvial rioplatense. En C. Lois y V. Hollman (Ed.), Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio (pp. 367-390). Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones y UNR.
- Spada, M (2023) La subida. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Zagare, V. y Manotas Romero, T. (2014). Procesos naturales y urbanos en el Delta inferior del Paraná: actores, conflictos y desafíos de un área en constante transformación. RE-VISTA M, (11)1, 24-37.

---

**Abstract:** In a context of globalisation and loss of local singularities, identity as an alternative is worth activating with the project of space as a strategy for integration and development. The cultural landscape, a shared image of a territory, has the role of articulating resources, raising awareness of risks and opportunities, defining agendas, orienting interventions from below. The conflicting overlapping of natural and cultural processes in the South American lowlands increases vulnerabilities and inequalities, and distances opportunities, especially in marginal areas. The faint marks and little evident vestiges of the natural matrix in the riverine environment of the littoral contrast with the vast literary production of the landscapes of the great Paraná River in Santa Fe. The riverside and the coastal are habitual references interpreted in designs and projects, which collaborate in the definition of a safe, border landscape. Saer describes the Paraná as a very wide river full of islands in the middle. The islands as physical - and at the same time imaginary - territories of geographies full of dangers, reflections and murmurs that shape the territory of the Paraná are drawn in *Bestiario de la Islas*. Islands which, according to Carli (1980), begin at a distance of no more than 500 metres from the governor's office. The islands, the insular as a cultural geographical category, are beginning to be explored communally. It is not a border landscape. The river insular territorial metaphor defines a landscape with islands, land and water, less certain, more insecure. The river as the main modelling factor explains isolation, accessibility and river walking as part of the insular ways of inhabiting, producing and moving -different from the continent-, and it is a strong idea to configure projects that try to deal with the vulnerability of living in the middle of the Paraná River.

**Keywords:** Cultural landscape - Project - Social processes - Ways of inhabiting - Identities - Natural and cultural heritage - Santa Fe - Islands - Territory - Interpretation

**Resumo:** Em um contexto de globalização e perda de singularidades locais, vale a pena ativar a identidade como uma alternativa com o projeto de espaço como uma estratégia de integração e desenvolvimento. A paisagem cultural, uma imagem compartilhada de um território, tem a função de articular recursos, aumentar a conscientização sobre riscos e oportunidades, definir agendas e orientar intervenções de baixo para cima. A sobreposição conflitante de processos naturais e culturais nas planícies sul-americanas aumenta as vulnerabilidades e desigualdades e distancia as oportunidades, especialmente em áreas marginais. As marcas tênues e os vestígios pouco evidentes da matriz natural no ambiente ribeirinho do litoral contrastam com a vasta produção literária das paisagens do grande rio Paraná em Santa Fé. A margem do rio e o litoral são referências habituais interpretadas em desenhos e projetos, que colaboram na definição de uma paisagem segura e fronteira. Saer descreve o Paraná como um rio muito largo, cheio de ilhas no meio. As ilhas como

territórios físicos - e ao mesmo tempo imaginários - de geografias cheias de perigos, reflexos e murmúrios que moldam o território do Paraná são desenhadas no Bestiario de la Islas. Ilhas que, de acordo com Carli (1980), começam a uma distância não superior a 500 metros do gabinete do governador. As ilhas, a insularidade como uma categoria geográfica cultural, estão começando a ser exploradas de forma comunitária. Não se trata de uma paisagem de fronteira. A metáfora territorial do rio insular define uma paisagem com ilhas, terra e água, menos certa, mais insegura. O rio como principal fator de modelagem explica o isolamento, a acessibilidade e a caminhada fluvial como parte dos modos insulares de habitar, produzir e se deslocar - diferentes do continente -, e é uma ideia forte para configurar projetos que tentem lidar com a vulnerabilidade de viver no meio do rio Paraná.

**Palavras-chave:** Paisagem cultural - Projeto - Processos sociais - Modos de habitar - Identidades - Patrimônio natural e cultural - Santa Fé - Ilhas - Território - Interpretação

---